

INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO: POR QUE ES CLAVE PARA EL PAIS ACELERAR EN ESTA CARRERA

Impulsar nuevas soluciones y tecnologías para afrontar retos en distintas industrias locales está entre los objetivos centrales de este tipo de actividades que, según los expertos, pueden fortalecer significativamente la economía chilena y su posicionamiento global. POR SOFÍA PREUSS



La Investigación, Desarrollo, Innovación y Emprendimiento (I+D+I+E) son términos que en los últimos años se han incorporado con mayor fuerza al lenguaje de la gestión empresarial y que buscan, entre otras cosas, impulsar nuevas soluciones y tecnologías para afrontar los retos que afectan a sectores clave de la

economía local.

Para el gerente de inteligencia artificial en Seidor, Arvind Ludhich, el fomento de estas áreas es vital para la competitividad internacional de Chile, el desarrollo sostenible y la mejora en la calidad de vida de sus ciudadanos. "El Gobierno ha realizado esfuerzos significativos para fortalecer el eco-



“Las compañías tienen que entender que necesitan conectarse con la investigación porque ahí está la solución a la problemática no solo de productividad, sino de competitividad”, sostiene el director ejecutivo del Centro de Innovación UC Anacleto Angelini, Ramón Molina.

sistema de innovación mediante incentivos y la creación de hubs de innovación que facilitan la colaboración entre el sector público, la academia y la industria”, destaca y apunta que, a pesar de que la inversión ha aumentado en los últimos años, aún es baja.

El gasto en Investigación y Desarrollo (I+D) sobre el PIB del país

registró un leve crecimiento, pasando de 0,36% en 2021 a 0,39% en 2022, según la Encuesta de Gasto y Personal en I+D del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, presentada en agosto de este año. Sin embargo, Chile aún se mantiene en los últimos puestos del promedio de los fondos para este ítem de la OCDE, que es de 2,75%, superando solo a México, Colombia y Costa Rica.

Asimismo, se registró un aumento del 10% en la cantidad de personas dedicadas a la I+D, alcanzando más de 22.678. “Sin embargo, esta buena noticia no se refleja en la inserción de estos profesionales e investigadores en la industria: solo un 7% de quienes poseen doctorados afirma estar trabajando en el sector empresarial”, expone la gerenta de innovación de Corfo, Jocelyn Olivari.

El director ejecutivo del Centro de Innovación UC Anacleto Angelini, Ramón Molina, hace énfasis en el bajo presupuesto para el área y apunta a un problema estructural que, según define, viene dado por la cultura de las firmas locales. “Las compañías tienen que entender que necesitan conectarse con la investigación porque ahí está la solución a la problemática no solo de productividad, sino de competitividad”, sostiene.

Potencial desarrollo

Sobre la base de los avances registrados en Chile, el director del Instituto de Emprendimiento FEN de la Universidad del Desarrollo, Carlos Osorio, indica que las áreas de mayor potencial de evolución son las de energías renovables, las tecnologías de la información y comunicación, la biotecnología, la salud, la agricultura y la minería. “El desarrollo y fomento de I+D+I+E es lo que nos permitirá cambiar nuestra tasa de crecimiento económico y llevarnos a tener acceso a futuros que, si bien han estado disponibles para nosotros, no hemos sido capaces de comenzar a transitar en esa senda de desarrollo”, expone.

En la misma línea, la gerenta de innovación de Corfo plantea que el trabajo y conocimiento generado en el ecosistema de innovación nacional puede fortalecer significativamente la economía chilena y su posicionamiento global, destacando que la diversificación es fundamental para reducir la dependencia nacional en las materias primas. “Proyectos innovadores en sectores como tecnología, biotecnología, energías renovables y minería avanzada permiten ampliar la matriz productiva del país, haciéndolo menos vulnerable a las fluctuaciones del mercado de los commodities”, sostiene.

Innovación corporativa

A juicio del director de innovación de la Facultad de Ingeniería y Ciencias de la Universidad Adolfo Ibáñez (UAI), Eduardo Bitran, la transformación digital es hoy el principal impulsor de la innovación empresarial. “No se trata solo de la incorporación de tecnologías digitales a los procesos de negocios, sino en muchos casos implica innovar en los modelos de negocio, por ejemplo, en la propuesta de valor de las compañías. Todo esto requiere cambios profundos en la gestión y la cultura organizacional”, señala.

Los profesionales del país están cada vez más preparados para las demandas del mercado, incluyendo la formación en habilidades digitales, como programación, análisis de datos y gestión de proyectos tecnológicos, apunta el CEO y fundador de BC Tecnología, Víctor Silva, quien afirma que para seguir avanzando es fundamental desarrollar habilidades blandas como la comunicación efectiva, el trabajo en equipo y la capacidad de adaptación. “Estas competencias son cruciales para manejar de mejor manera la tecnología y asegurar una integración exitosa en cualquier entorno laboral”, indica.